

Las Palmas 15 Mayo 1901

Sr. D.

Benito Pérez Galdós

Glorioso maestro: Desde el obscuro rincón de mi insignificancia no debí nunca salir para distraer al hombre que representa hoy todo lo que de prestigioso existe en nuestra patria.

Yo me perdonaréis. Es un caso de admiración sincera, digno solo de vuestra ilustre benevolencia.

Por si lo ignoráis, yo soy el humil director-proprietario de una revista con honores de literaria que en esta ciudad ve la luz, con el título de "La Atlántida", pues en revista, no ha cesado de llamarse

a si misma, al oírse de vuestra
orgullosa ingenio, como lo demuestra,
los 5 números que tengo el honor de
enviaros en paquete certificado agra-
de.

También en el número que sabrá en
lo de un par de días, publicaremos
algunos párrafos del discurso que
nuestro compañero González Díaz
pronunció cuando la colocación de
una lápida en la gloriosa casa don-
de vos nacisteis.

En los números que hoy os envío, así,
pues, el testimonio de cariño y de
admiración más valioso que nues-
tra humilde Atlántida puede
enviaros.

Una hora grandísima agradeceríamos
que vos nos dispensarais, y es la
de enviaros algunas líneas, como
el mayor timbre de gloria a que
publicación alguna pueda aspirar.

Compendio que es mucha osadía

La de este humilde servidor nues-
tro al solicitar que la magna gloria
de nuestra España colabore en nues-
tra pobre revista, que a nadie cebo en
cambio ni en admiración por mí.

Valga por lo que valiere, ahí queda
mi replica, ilustre maestro. Acoged
la con benevolencia, y de esa manera con-
tribuireis a que no desaparezca una
revista que no tiene más pretensiones
que la de ser del agrado del público,
contribuyendo a despertar la afición a
las letras en nuestra región.

Entre tanto, sabed que tenéis nues-
tros más sinceros admiradores, en
la redacción de "La Atlántida," y
en particular, de este humilísimo

v. s.

D. B. V. M.

Adolfo Pelles y Mora

O/e. Granada, 15.